

**“Maestro y poeta:
Guido Villa-Gómez Loma”**

Discurso pronunciado por el **Profesor Alberto Terán Claure**, Director General de Educación a.i., en el sepelio del Profesor Guido Villa-Gómez L.

El hombre que comprometió su pensamiento y su vida a la Educación Boliviana, se aleja intempestivamente y en definitiva, de los niños, adolescentes y adultos, que recibieron la palabra orientadora y el saber pedagógico del Maestro y Poeta: GUIDO VILLA-GÓMEZ LOMA.

Conocido por su acción y por su obra, su inclinación vocacional y temperamental, consideraba que la Escuela no solo debe impartir enseñanza informativa de las disciplinas indispensables para desarrollar la mente, porque la educación en un proceso social, dirigido a la práctica de las virtudes y a la afirmación de la cultura humana, como incorporación en la vida diaria de los valores: El Bien, la Justicia, la Belleza, la Libertad. Sus instrumentos de trabajo eran: El niño, el lápiz y la naturaleza, por eso, supo modelar espíritu y materia, buscando la armonía productiva en la poesía y el alumno. Como Preceptor y luego Director-Visitador de Educación Provincial, su labor docente se extendió de Sucre a Yacuiba y el Gran Chaco.

Como poeta, captó imágenes y acumuló vivencias para volverlas figuras literarias sentidas. Su obra dispersa e incompleta, no llegó a concretarse en un libro, pero los labios de los infantes seguirán repitiendo como sinfonía inconclusa.

Transformó su individualidad en personalidad, sin dejarse arrastrar por el alago de los sentidos y en visión retrospectiva gozar de las fruiciones de la vida interior, para hallarse a sí mismo y ser lo que debía ser. Por eso, nació como Maestro, vivió como Maestro y concluyó como Maestro. Un apóstol comprendido e incomprendido.

Hizo cátedra como Director del Instituto Nacional de Investigaciones Pedagógicas, Asesor Técnico de la Comisión de Reforma Educacional y Director de Planeamiento Educativo. La Educación como empresa de inversión, o sea, la utilización más apropiada de los recursos humanos, reconoce -decía- la necesidad de la planeación educativa y la exigencia de que ésta, forme parte del Plan General de Desarrollo, aunque debe advertirse de que no se trata de desarrollar el país, sino al hombre, porque éste es el fin del desarrollo y no el agente al servicio de ese desarrollo.

Como Pedagogo, en su paso furtivo “como las nubes, como las sombras, como las aves”, ha dejado profundas huellas en Instituciones, Universidades y Eventos Internacionales, que acogieron con interés y respeto el aporte intelectual y técnico del maestro boliviano. Su contribución más importante es el proyecto de Reforma de la Estructura del Sistema Escolar Boliviano.

Nos deja como legado póstumo su bagaje de conocimientos, sus inquietudes docentes y sindicales y sus esperanzas de una vida mejor en base de una escuela superior capaz de promover agencias educativas nuevas con un pensamiento boliviano, un sentimiento boliviano y una voluntad boliviana, que forjen el alma nacional. En efecto “vivimos un mundo nuevo que reclama una escuela nueva” que destruya el muro entre la escuela y la vida, supere la ignorancia, la miseria y la guerra, que la cultura una a los pueblos y razas, haciendo que la democracia no sea solo un sistema político

Prof. Guido Villa-Gómez Loma
1917-1968

sino un sistema educativo. Como educadores consideramos que la única línea de conducta que debemos seguir y aconsejar debe ser la de conocernos mejor para entendernos mejor.

La ofrenda de la Dirección General de Educación, a la memoria del ausente, consistirá en recoger “los documentos gráficos que un día serán la huella más viva, más concreta y más directa de su paso por la tierra”.